



kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

n.º 59

2020

vol. XV, n.º 3

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



PÚBLICOS

público **lector**
público **espectador**
público **interlocutor**
público **receptor**
público **comprador**

«Con las nuevas formas de comunicarnos, hemos ido pasando por un montón de fases. Antes, como había que pagar los SMS, enviábamos pocos y cuidábamos mucho lo que decíamos. Cuando apareció Whatsapp o Telegram, nos volvimos locos escribiendo.

Y ahora mucha gente se comunica a través de mensajes de audio. Probablemente el futuro — aunque en realidad ya es el presente— pase por ahí: tú envías una grabación y tu interlocutor puede escucharla o convertirla en texto para leerla.

Lo que más me alucina [de los oyentes de mi programa] no son sus historias, sino que acabemos conociéndolos a través de sus notas de audio. **Me sorprende que en un minuto puedan construir su vida entera».**

Mara Torres, periodista conductora del programa *El Faro en la Cadena SER*, entrevistada por Henrique Mariño en el diario *Público*.

«Mis historias son en su esencia una búsqueda interna, el intento de trazar un mapa tridimensional, o incluso cuatridimensional, de mi mente, en el que intento revelar los misterios de sus nuevos territorios y visitar los antiguos con ojos que me permitan comprenderlos mejor. Esta indagación me ha llevado a transformar, de forma inconsciente, mis preocupaciones, sentimientos, sueños, aspiraciones y recuerdos en situaciones, las cuales parecen autogenerarse y cobrar la forma de personas y sitios que sigo desde una posición de observador.

Este mismo proceso, me ha permitido encontrar respuestas a múltiples interrogantes y refugio para otros problemas que no parecen tener solución. Sin embargo, el hecho de poder verlos desde la seguridad y la distancia existente entre la historia y el creador, me ha permitido dialogar con mi propio ser sin experimentar el dolor directamente, sin levantar los escudos que no nos dejan ver a nuestros demonios tal y como son.

Eso es lo que espero que encuentren mis lectores, un refugio para sus mentes y sus horas muertas, una fuente de preguntas y respuestas que los ayuden a vivir su vida con un poco menos de dificultad y, por supuesto, un espacio de entretenimiento, donde puedan viajar a otra dimensión para traer de vuelta aquello que sea beneficioso para ellos.

En cuanto a mi estilo narrativo, creo que la mejor definición sería mental. Es una tarea ardua, porque el reino de la mente es complejo y amplio, pero desde siempre me interesó saber qué ocurría en los pensamientos de otras personas, cómo funcionaba para ellos el hecho de experimentar la vida en el plano físico y luego en el de las ideas, los sueños y los recuerdos.

En algunos momentos he pensado que tal vez mis historias sean oníricas, pues los acontecimientos son vistos desde la perspectiva de los personajes y no podemos estar seguros de si los sucesos extraños, e incluso los cotidianos, sean hechos reales o simplemente construcciones de sus cerebros. Un mundo de sueños podría justificar esto, pero esa categorización dejaría afuera otros procesos de tipo analítico, psicológico, de imaginación voluntaria e interpretación de sentimientos y reacciones que me interesa explorar en mis novelas».

El escritor Daniel Sené entrevistado por Laura Rodríguez Durán en la web [Fanfan](#).



Una revolucionaria forma de libro y concepto editorial: un sencillo lapicero es lo único necesario para leer, releer e incluso escribir en tu [Scrollino®](#). Creado por Ludmila & Sylvain Favardin.

«Hasta los cuatro, cinco o seis años, el aprendizaje más importante es sensorial. Antes de los seis años, las letras han de ser la excusa para trabajar los sentidos»

Entrevista a David Bueno i Torrens (@DavidBueno33), profesor de Genética en la universidad de Barcelona. Realizada por la periodista Mar Ferragut (@FerragutMar). Tomada del *Diario de Ibiza*.

¿Qué sabemos ahora sobre el cerebro del niño gracias a la neurociencia?

Cómo le afecta la educación. Antes veíamos los resultados a largo plazo según la estrategia usada. La didáctica y la pedagogía avanzaron muchísimo, pero es que ahora podemos ver qué pasa en el cerebro del niño con determinadas prácticas, lo que permite nutrir una teoría de cómo debería ser la secuenciación de los aprendizajes y cómo se deberían transmitir los conocimientos para que cuando sea adulto pueda sacar el máximo provecho de su tiempo en la escuela.

¿Cómo aplicar ese conocimiento a la educación?

Muchas cosas ya las aplicábamos, aunque a veces iba por modas, también por políticas. La educación siempre oscilará un poco, pero hemos de fijarnos en lo que realmente funciona. Muchas cosas ya las hacemos, lo importante es no volver atrás. Hace no mucho un grupo de personas hacían una propuesta «contra la nueva educación». No es «nueva educación», hace tiempo que se hace. Este grupo proponía cambios que a medio y largo plazo tendrían efectos perniciosos en el cerebro.

¿Por ejemplo?

Se discute mucho si hemos de memorizar cosas. Claro que sí, la memoria es parte importante del cerebro. La imaginación, la creatividad, se nutren de experiencias y conocimientos previos, si no tenemos, no podemos imaginar ni crear. Memorizan cosas, vale, pero si tú luego pides que te reciten esas cosas memorizadas tal cual, bloqueas la capacidad creativa.

Hay que combinar cosas que ya se hacían antes, como memorizar, pero al pedir que transmitan esas cosas, se ha de hacer de una manera que no sea simplemente repetir, que el cerebro no sepa ni por qué ha aprendido eso. Nadie te pedirá la lista de los reyes godos, lo que has memorizado te tiene que servir para aplicarlo en alguna situación. Hay que introducir estas situaciones, trabajar con situaciones reales en el aula. Hemos de ser un libro activo, no una enciclopedia.

¿Qué supone para el niño un sistema educativo que la fomente?

Nuestro sistema educativo es muy cerrado, que curso por curso tiene marcado qué hay que hacer, hay una mínima dispersión de esta línea. Si las materias que se ven como más importantes no incorporan una vertiente creativa, mutila la creatividad de los niños. Se ha visto que hasta los cuatro, cinco o seis años, el aprendizaje más importante es sensorial. Cualquier aprendizaje posterior vendrá por los sentidos.

Si queremos que los niños luego continúen aprendiendo, lo más importante es que a estas edades el cerebro aprenda a integrar los sentidos. Y a esto no nacemos enseñados. Hay que trabajarlo. El cerebro tiene que aprender a interpretar lo que percibe. Por eso, los primeros años de vida dedícalos a que el niño explore de forma global la vista, el oído, el olfato, el tacto, el gusto y la psicomotricidad.

¿Mejor centrarse en eso que tratar de meterles contenidos y lectoescritura cuanto antes?

No tiene sentido intentar que antes de los seis años los niños aprendan a leer y escribir. Puedes trabajar con las letras si hay color, tacto... pero antes de los seis años las letras han de ser la excusa para trabajar los sentidos. Así, serán personas que podrán integrar mejor los aprendizajes posteriores.

Luego, entre los cinco, seis o siete años, lo que el cerebro hace es potenciar la plasticidad, que es lo que permite hacer conexiones nuevas para almacenar aprendizajes. La sensorialidad para que entre; la plasticidad para que se fije.

¿Cómo favorecerla?

Las actividades que más aumentan la plasticidad son la música, el arte y la psicomotricidad. Estas materias deberían ser las troncales hasta mediados de Primaria. Pero se centra más en otras cosas, como las matemáticas, que no digo que no sean importantes, y se da menos importancia a la música, cuando con la música podríamos aprender matemáticas y a la vez favorecer la plasticidad.

Ahora hay un *boom* de innovación y gurús, pero ¿todo vale?

Ser innovador no garantiza nada. Puedes innovar, pero si cuando un alumno no hace lo que tú esperabas lo miras con mala cara, no lo recompensas con la mirada, el alumno percibe que lo que hace no le sirve para nada. Puede favorecer más el aprendizaje, y conseguir estudiantes más predispuestos, un profesor «antiguo» que valore a sus alumnos por lo que son, y no por lo que hacen, que uno innovador que cuando el estudiante no hace lo que él había previsto le mira con rechazo.

¿Cada interacción nos cambia el cerebro?

No es que una sola mirada nos cambie el cerebro, pero la acumulación de muchas miradas de rechazo altera la percepción de ti mismo y sobre esto hay muchos estudios muy impactantes. Un niño educado con parentalidad negativa, con indiferencia, se le va conformando el cerebro de una

manera muy diferente que a alguien criado con parentalidad positiva, que da la recompensa justa a lo que están haciendo los niños en positivo.

¿La parentalidad positiva incluye poner límites?

Sí, es poner límites, sabiendo que intentarán saltarlos, porque es condición humana. Pero dependiendo de cómo los salten, igual les debes reconducir, y debes hacerlo en positivo. Si has de reñirlos, los riñes, pero que perciban que lo haces porque confías en ellos. No amonestarlos con rechazo, sino con aceptación. Ganarse una confianza mutua que permita que ellos sigan queriéndonos escuchar.

¿Cómo encaja la gestión emocional en el funcionamiento de nuestro cerebro?

Las emociones son patrones de conducta que se activan de forma automática. Luego las podemos racionalizar, pero inicialmente no somos conscientes, son mecanismos de respuesta rápida en situaciones que requieren inmediatez.

Las emociones se gestionan en una parte del cerebro muy primitiva, las amígdalas, que envían una señal a la parte más moderna, la frontal, que permite gestionar las emociones. Y eso sí lo podemos controlar. Esto se trabaja por ensayo y error, y hay que dejar que los niños ensayen.

Si un niño hace una travesura y sobreactuamos al reñirlo, no favorecemos su gestión emocional, nos tendrá ira o rabia. Hay que dejarle espacio sabiendo que volverá a hacerlo, pero irá a menos. Más vale ir poco a poco y que a la larga sea una persona responsable que intentar hacerlo de golpe y que se nos escape la influencia que tenemos sobre él.

Esto de gestión emocional a algunos les suena muy hippy.

En neurociencia cognitiva hay un concepto que es el éxito vital, la sensación de bienestar: estar bien contigo, con tu trabajo, con tu entorno. Un estar bien no estático, sino transformador. Y es muy importante: ¿cuál es el objetivo de la educación? Si es hacer buenos profesionales, lo que yo digo no sirve. Si es hacer personas que nutran una sociedad lo más digna posible, este éxito vital es fundamental.

Se ha intentado correlacionar el éxito vital con varias características mentales, como el coeficiente intelectual, y no tiene nada que ver. El único que tiene correlación es el control de las funciones ejecutivas y la parte más importante es la gestión emocional. La escuela debería hacer más énfasis ahí.

¿Y menos en los contenidos? Hay voces que alertan de eso.

Cuando la esperanza de vida era de 30 años, tenían prisa si querían hacer según qué; ahora, lo que no aprendas a los 15, lo aprenderás más tarde, ¿y qué? Siempre estamos a tiempo de aprender. Por eso es importante aprender a manejar esas características que te permiten tener el control sobre tu propia vida, más que contenidos.

«Solo aprendemos lo que nos emociona»: ¿algo fundamentado o lema *new age*?

Está parcialmente estudiado. Podemos aprender por repetición, donde no hacen falta las emociones, y luego aprender con un componente emocional, que se han visto que son aprendizajes más eficientes: luego los usamos mejor.

Las emociones son claves para sobrevivir, por eso el cerebro dice «si este conocimiento tiene un componente emocional, es que es importante: lo guardo». No es que solo aprendemos lo que nos emociona, es que lo que nos emociona lo aprendemos de manera más eficiente.

Ahora, el miedo es una emoción: ¿podemos aprender con miedo? A medio y largo plazo tiene un riesgo muy grave: el miedo es incómodo y si el cerebro lo asocia con aprender, cuando ya nadie le obligue, ya no querrá hacerlo.

La alegría y la sorpresa son dos emociones básicas que estimulan mucho el aprendizaje. La sorpresa, la curiosidad, son importantes porque activan la atención, ya que el tálamo, el centro de la atención, forma parte del circuito de la motivación.

¿Está estudiado el efecto de las pantallas en los niños?

Empieza a haber estudios, aunque aún no muchos. A ver, un niño de menos de cinco años no necesita una pantalla para nada. No pasa nada si tiene contacto, pero no ha de ser el hilo conductor de su aprendizaje, debe serlo la sensorialidad, como decía antes. Luego se ha de ir introduciendo, pero enseñándoles a gestionarla: cuando no hace falta, se apaga.

El problema de los niños que no saben gestionar las pantallas muchas veces es que los adultos a su alrededor tampoco saben.

¿Es irrefutable que se ha reducido el tiempo que somos capaces de mantener la atención?

Esto ha cambiado y no podemos hacer nada. El cerebro se adapta al entorno y hemos generado un entorno de inmediatez.

No podemos culparles a los jóvenes, hemos de enseñarles a gestionar la tecnología y acostumbrarles a otras actividades, así les será más fácil mantener la atención.





Scrapbooks (*Libros de recortes*) de Sugiura Hisui (1876-1965), fecha desconocida.
National Museum of Modern Art, Tokio (MOMAT).

«Los usuarios son el alma de la biblioteca»

Entrevista a Alicia Arenas Villén, directora de la Biblioteca Pública Municipal Carmen Juan Lovera de Alcalá La Real (Jaén). Realizada por Fran Cano, *La Contra de Jaén*.

¿Cómo llevó ser una bibliotecaria confinada?

Fue sorprendente. No sabe una hasta qué punto puedes llegar a encajar lo que ocurre, y eso que habíamos leído y escuchado noticias acerca del coronavirus en China. Parecía lejano. Y de pronto nos llamaron a una reunión urgente en el Ayuntamiento de Alcalá. Creo que fue el 12 de marzo. Nos comunicaron que había que cerrar la biblioteca al público. Fue un mazazo. La verdad es que no pensé en el trabajo, sino en lo que se venía. Recuerdo que me fui a casa, por la tarde volví a la biblioteca y les comentamos a los usuarios que estaría cerrada a partir del día siguiente, viernes 13. Nadie encajaba lo que ocurría. ¿De verdad nos estaba pasando? Pusimos el cartel y el viernes ya trabajamos a puerta cerrada.

Además se comunicaron las medidas de seguridad. Me organicé para trabajar internamente con el personal. Siempre hay mucho trabajo interno en la biblioteca. Yo soy personal de riesgo, y me comunicaron que no podía venir. Tenía que teletrabajar.

¿Qué tal ha sido el regreso a la presencialidad?

La vuelta la he llevado bien, porque ya habíamos encajado la situación. No he parado de trabajar. Es cierto que todo es raro. Los libros siguen aquí, pero el alma de la biblioteca son los usuarios. Es extraño venir y ver la biblioteca vacía. Lo único presencial son los préstamos y las devoluciones. Si alguien viene a preguntar por novedades, le mandamos la información por correo electrónico y se formaliza la reserva. El encargo del libro siempre es previo.

¿Han cambiado las inquietudes de los usuarios desde el confinamiento hasta la nueva normalidad?

No. Fue curioso lo que pasó con el libro *La metamorfosis*, de Kafka. De repente tuvo una gran demanda. Pero no han cambiado las inquietudes, sino la manera en que los usuarios se acercan porque ahora no pueden buscar entre las estanterías. Antes el usuario era independiente. Nosotros tenemos todo el catálogo informatizado, unos 28.000 registros, y todo se puede buscar por título, materia, editorial e incluso por fechas. Pero el usuario no está acostumbrado a esta modalidad. Lo normal es venir y conversar desde el mostrador, donde el diálogo lleva a los libros. Ahora la gente dice: “¿Cómo me llevo el libro sin verlo?”. Estamos abundando en el ámbito digital, con la creación de guías de lectura para mandarlas por correo y publicarlas en la cuenta de Twitter de la biblioteca.

Esta semana han regresado las actividades culturales a la biblioteca. ¿Cómo lo ha vivido?

Muy bien. Es cierto que también ha sido raro, porque cuando hay una actividad la biblioteca está abierta de par en par. Esta vez fue en el Patio de la Lonja del Arcipreste, con la valla medio abierta para controlar el acceso previa inscripción. Hemos hecho grupos familiares para que la gente de la misma familia pudiese estar junta. Se han respetado las medidas establecidas, desde el metro y medio de distancia hasta el uso de mascarillas.

Ya estamos en nueva normalidad. ¿Tenía ganas?

Sí, muchas. Yo me vine a trabajar a la biblioteca en cuanto pude, después de Semana Santa. Como estaba todo desinfectado, pude trabajar desde aquí. No había riesgo, porque estaba sola. Puse al día el fondo local y la verdad es que tenía ganas de volver. También me resultó extraño, porque impactaba ver las calles sin vecinos.

¿Pudo teletrabajar?

Sí, al principio me agobié, pero con el tiempo me di cuenta de que podía hacer muchas cosas. La herramienta principal es el ordenador. Instalé la aplicación necesaria sin problemas y autoricé altas para que los usuarios pudiesen descargar el préstamo de libros electrónicos en la plataforma eBiblio. Me llevé también el teléfono físico y solventé dudas como las vinculadas al carné digital. El libro electrónico ha tenido mucho éxito. Con la pandemia se dieron más altas que nunca. Existía desde hace años, pero el asesoramiento ha ayudado a que sea más utilizado y normalizado. Mi inquietud también era el fondo local, que es la niña bonita de la biblioteca. Faltaban libros por catalogar. Todo fue más sencillo desde aquí, claro.

¿Cómo ha visto a la ciudadanía de Alcalá durante el confinamiento y en la desescalada?

He visto poco a mis vecinos. Soy personal de riesgo y no he salido más allá de lo estrictamente indispensable. He sido otra observadora desde el balcón y desde la ventana. Hemos observado más que nunca. Creo que el comercio local ha respondido muy bien, sobre todo a nivel de alimentación. La respuesta en mi barrio, donde hay mucho comercio pequeño, ha sido genial. Me han servido estupendamente. Se lo han currado mucho. El otro día hablaba con una empresaria familiar y me decía que estaban muy cansados. El comercio local está en alza.

Precisamente ahora la consigna es apostar por lo local, tanto en el comercio como en el turismo. Al final quienes han puesto la cara en el día a día del coronavirus han sido los pequeños comerciantes.

Exacto. Quienes nos conocen son nuestros ojos a la hora de comprar. Quizá perdemos la referencia de lo que ha pasado, pero lo hemos pasado mal. Con el regreso a la normalidad, me fijo en los bares y siento una contradicción: la alegría de volver a gente en calle y la preocupación de qué puede pasar con las aglomeraciones. Sí creo que estamos siendo en general coherentes y responsables.

¿Por qué estudio para ser bibliotecaria?

Fue casualidad. No era vocacional. Entré en la segunda promoción de la carrera. He tenido carné de biblioteca de Alcalá desde que tenía nueve años. Recuerdo que estaba en un grupo de teatro y en el edificio de los juzgados, donde antes estaba la biblioteca, teníamos un punto de encuentro. Con los años conocí a Paco Toro, que era de la primera promoción, y me habló maravillas de la carrera. Me decía que tenía futuro. Al final me decanté por la diplomatura de Biblioteconomía y Documentación. También me gustaba Turismo. Finalmente hice la carrera, no era algo vocacional, pero es lo mejor que me ha pasado. Me siento muy afortunada, porque me gusta mi trabajo y me da alegrías.

¿Cuáles son las virtudes para ser eficiente en su profesión?

Ha cambiado mucho la profesión, sobre todo con la llegada de las nuevas tecnologías. Además, hay que tener en cuenta la figura del documentalista. Yo hice la licenciatura y es una labor que ahora demandan las empresas dado que se genera mucha información.

Imagino que el perfil es una persona ordenada.

Claro. El orden tiene que estar, pero ya le digo que las nuevas tecnologías han cambiado el perfil. Yo ahora me he vuelto a formar en biblioteca digital y me doy cuenta de lo importante que es gestionar de forma telemática. También es importante ser buen comunicador desde las redes.

Decía antes de la entrevista que las tecnologías cada vez le gustan más. ¿Han propiciado que leamos más?

Pienso que sí. La gente lee más, pero no sabemos qué. Todo es más accesible. Cuando surgió el libro digital, pensé que no tendría éxito, pero la verdad es que ha llegado ya hasta usuarias mayores, que incluso lo reciben como regalo. Algunas me cuentan que les va de maravilla: no pesa, pueden poner la letra que quieran... Es un producto muy útil, muy ligero.

¿Usted lee ya indistintamente en papel y en digital o tiene preferencias?

En mi caso tengo en papel todos los libros que no puedo leer. Tengo libro digital, pero no lo utilizo. Entiendo perfectamente a la gente que lo utiliza mucho, porque viaja y es muy cómodo llevar todo en un aparato. El móvil es diferente, pero el libro digital es muy funcional. Incluso puedes subrayar.

Sabina cuenta que una vez entró Alejandro Sanz a su casa y cuando vio la biblioteca del ubetense dijo: “¿Y tanto libro para qué?”.

(Risas) ¿Sí? ¿Eso le dijo?

Se lo cuento por una cuestión: ¿cree que la gente le da la importancia que tiene al libro como fuente de conocimiento?

Está claro que el libro físico es una fuente de conocimiento. Lo que ocurre es que ahora también hay otras herramientas disponibles. Los libros te dan la capacidad de ser más crítico y las claves para entender el mundo. Como los periódicos. Aquí tengo lectores de libros y lectores de prensa.

¿Qué tipo de lectores son?

De todo. Es cierto que el lector que viene a consumir aquí se decanta por la novela. Especialmente la histórica, la novela negra y la romántica. Tenemos, como le decía, muchos usuarios de periódico. Tienen un punto de encuentro y se interesan y comentan las noticias locales. Cada día me gusta mirar las noticias de Alcalá y los propios usuarios reconocen el vínculo con el municipio de protagonistas de informaciones. También tenemos usuarios de tipo familiar. Son parejas jóvenes que utilizan la biblioteca infantil. Y por último tenemos a la gente que viene a consultar el ordenador con acceso a internet. Es muy importante abrir las puertas. La biblioteca es una de las instituciones más democráticas. Aquí está en un punto muy de paso, estratégico. La gente viene como quien va a casa. Es de todos. Incluso hay usuarios que consultan dudas. Sirve para socializar.

¿Cuándo abrirán como antes?

Aún no lo sabemos. Estamos deseando de abrir las puertas con las medidas necesarias, como la cita previa. Nosotros estamos trabajando de mañana, de 08:00 a 15:00 horas. Ojalá se llene la biblioteca de personas otra vez.

Un libro para terminar la entrevista.

Últimamente he leído obras cortas de autores que no conocía. Me ha gustado *Ordesa*, de Manuel Vilas. Habla de la memoria familiar y está contado con mucha honestidad. Estuve hace un año en Ordesa de vacaciones y vi el libro. Esperaba que fuese algo parecido a una guía del municipio y es una biografía novelada. Es un libro muy humano y muy profundo. Me ha gustado leerlo en este momento. Los libros también tienen su tiempo.



Francesco Mazzola, llamado "el Parmigianino",
Retrato de hombre con petrarquino. Montecarlo, [Maison d'Art](#).

Gráfico 5.1. Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual
(En millones de euros)

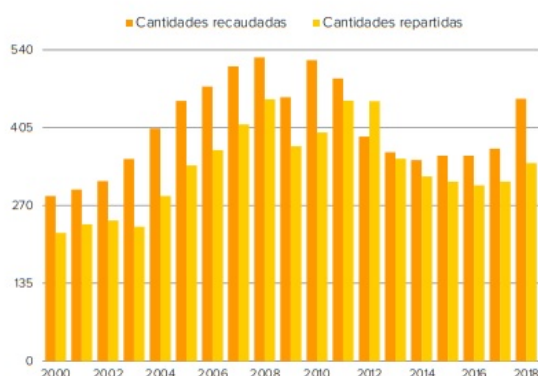


Gráfico 5.2. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y sexo de las personas físicas. 2018
(En porcentaje)

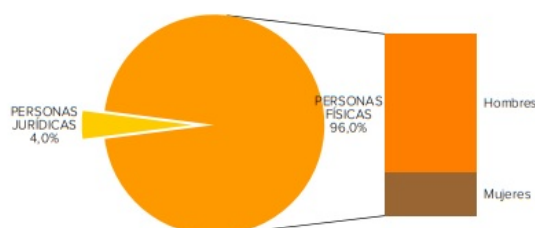
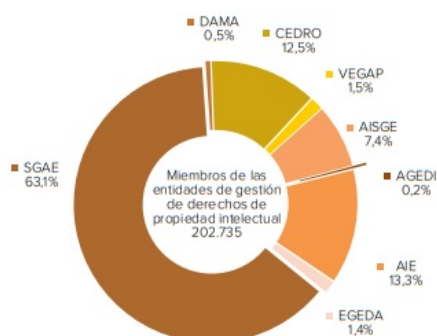


Gráfico 5.3. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2018
(En porcentaje)



Fuente: MCUD. Explotación Estadística de los Datos de Derechos de Propiedad Intelectual Gestionados por las Entidades de Gestión. Subdirección General de Propiedad Intelectual

5. Propiedad Intelectual

La información procede de la operación estadística, perteneciente al Plan Estadístico Nacional, Explotación Estadística de los Datos de Derechos de Propiedad Intelectual Gestionados por las Entidades de Gestión desarrollada por este Ministerio.

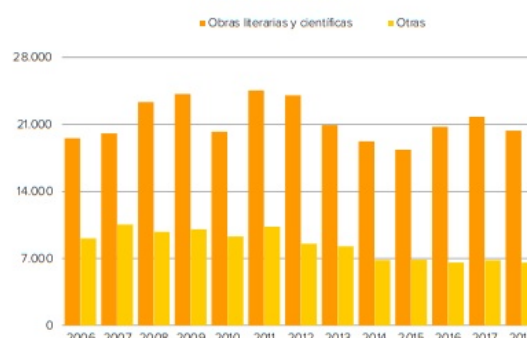
La cantidad total recaudada por el conjunto de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual en 2018 ascendió a 455 millones de euros, cifra superior respecto al año anterior. Por tipo de entidad, el 74,3% de esta recaudación se corresponde con entidades de gestión de derechos de autor, el 15,3% con entidades de gestión de derechos de artistas, intérpretes o ejecutantes y el 10,4% con entidades de derechos de productores. La cantidad total repartida por derechos alcanzó en 2018 los 343,6 millones de euros.

El número de miembros de estas entidades ascendió, en 2018, a 202,7 mil. El 4% son personas jurídicas y el 96% restante son personas físicas. La distribución por sexo de estas últimas es la siguiente: el 23,8% son mujeres y el 76,2% restante hombres.

Los resultados de la Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual indican que, en 2018, el número de primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas ascendió a 27.060, lo que significa un descenso respecto al año anterior de un 5,8%, destacando que un 75,2% se corresponden con obras literarias y científicas, y un 14,4% con obras musicales. El mayor volumen de primeras inscripciones con respecto al total, se realizó en el registro de la Comunidad de Madrid, el 29,7%, Andalucía, el 16%, y en el Registro Central, el 14,2%.

El detalle metodológico de esta explotación junto a sus resultados, puede consultarse en el capítulo 5 de esta publicación.

Gráfico 5.4. Primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas en el Registro General de la Propiedad Intelectual por clase
(Valores absolutos)



Fuente: MCUD. Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual. Subdirección General de Propiedad Intelectual

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entrelazadas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net